

«He aquí la manera con que los médicos españoles pretenden obtener la depuración y el realce de su clase y como no se han entretenido en interminables discusiones y se encuentran en plena acción Hay que hacer notar el gran compañerismo que reina entre los miembros de cada Colegio, lo propio que la unión de miras de los Colegios de Barcelona y Madrid. Trabajan mucho y bien.»

La *Gazette hebdomadaire des sciences Medicales*, ha publicado también extensos artículos reseñando la organización y los trabajos de este Colegio, dirigiéndonos elogios análogos á los anteriores.

Por último *The Lancet*, que es el más acreditado periódico médico que se publica en Londres pondera nuestra labor y nuestra unión y nos envidia.

Debemos también consignar y agradecer en el alma la eficaz colaboración que nos han prestado casi todos los diarios políticos y de información de esta capital.

El apoyo que nos han dispensado las autoridades y las Corporaciones y las felicitaciones que hemos recibido de la prensa, apoyo y felicitaciones que agradecemos infinito, obligan al Colegio á continuar su propaganda, sus esfuerzos y sus sacrificios para hacerse digno de la consideración de todos, y sostener el prestigio que ha sabido conquistarse.

Faltaría á mi deber si antes de terminar, haciéndome fiel intérprete de los sentimientos de este Colegio, no rindiera un tributo de consideración y afecto á nuestro ilustrado y dignísimo Presidente, Dr. D. Joaquín Bonet y Amigó, socio de mérito de esta Corporación.

Al talento y á la laboriosidad del Dr. Bonet, se debe principalmente el apogeo que esta poderosa entidad ha alcanzado hoy día.

El Dr. Bonet ha sido el primer Presidente del Colegio y será siempre el más modesto y el más entusiasta de los miembros de esta Sociedad.

Hoy el Colegio empieza un nuevo año y una nueva era.

¡Hago los más fervientes votos para que la segunda era del Colegio, sea aún más gloriosa que la anterior y para la prosperidad de la clase médico-farmacéutica!

HE CONCLUIDO

Concedió el Sr. Presidente la palabra al DR. D. ADOLFO DE CASTRO Y PULIDO, quien leyó el trabajo siguiente: